



Flipa con la propina que dejó una estrella de la NBA en un restaurante

Gregg Popovich, el entrenador de los San Antonio Spurs, es un gran amante de la buena comida, algo que suele premiar bien, como ha sucedido hace poco en un restaurante al que dejó una considerable propina.

Este entrenador de baloncesto dirige el mismo equipo desde 1996 y ha conseguido cinco campeonatos de la NBA, pero a en el verano de 2017 será el seleccionador de Estados Unidos (y como Viruji no caduca si estás leyendo esto más tarde no nos lo tengas en cuenta).

Pero esta semana ha sido el centro de atención y no precisamente por su virtudes a los mandos del equipo en el que juega Pau Gasol. Resulta que el técnico dejó un gran regalito a quienes le atendieron en un restaurante de Memphis, ciudad a la que viajó con su equipo para disputar el tercer y cuarto partidos de la eliminatoria de playoffs ante los Grizzlies.

Popovich cenó y cuando llegó la hora de pagar **dejó 5.000 dólares de propina, nada menos que el 550% más del valor de la cena**, que había sido de 820 dólares, un precio ya alto que hace pensar un banquete de gran calidad.

El veterano entrenador, un amante de las cosas buenas, en especial de la comida y los vinos, no ha querido comentar nada relacionado con el asunto que trascendió cuando salió una copia del pago de la factura de la cena en las redes sociales.



Pero quienes lo conocen y personal cercano a su entorno sí han reconocido que se siente «muy molesto» porque acciones que son de su vida privada y que hace de manera altruista no tienen por qué hacerse públicas. Pero también porque la primera copia de la factura que salió en las redes no borraron el número de la tarjeta de crédito personal con la que Popovich hizo el pago de la cuenta.

Quienes conocen a Popovich no se extrañan para nada de este tipo de acciones que son muy comunes de protagonizar por parte del entrenador más duro de la NBA cuando se encuentra en el banquillo y hace su trabajo. Sin embargo, hay muchas historias personales de Popovich que no trascienden a la prensa como sus viajes de incógnito a España, país que le encanta, para disfrutar de la buena comida, de la que es un admirador y gran degustador al igual que de sus vinos, que forman parte de la exclusiva bodega que posee en su residencia familiar.